

Tercera Unidad: Modernización económica y consolidación del sistema político 1940-1970

El agotamiento del corporativismo mexicano durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)

Humberto Domínguez Chávez y Rafael Alfonso Carrillo Aguilar Planteles Azcapotzalco y Sur. Enero de 2009

El agotamiento popular ante la "razón de Estado"

En 1963 el PRI postuló al Secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, como su candidato a la presidencia. Desde el inicio se acusó al candidato de estar ligado con las llamadas *fuerzas más retardatarias* y el denominado *clero reaccionario*, declarándose que *las fuerzas más oscuras, retrógradas y violentas* se habían apoderado del gobierno; durante su gestión, a lo largo del sexenio lopezmateísta, había mostrado una inclinación por las soluciones violentas y un desprecio por la opción política.

La tesis de la *Unidad Nacional*, puesta en marcha por Avila Camacho, llegaba a su consolidación; con Díaz Ordaz se fortalecía la línea de una *paz indivisible* en torno a los sectores más dinámicos de la burguesía en lo económico, y más antidemocráticos en lo político.

En el país habían fracasado los intentos por crear un sindicalismo independiente, al mismo tiempo que resultaba imposible crear una alternativa democrática que hiciera frente al PRI o, al menos, contribuyera a su democratización.

El asesinato de Rubén Jaramillo, dirigente agrarista de Morelos, y la división dentro de la Central Campesina Independiente, creada al margen del gobierno, disolvieron los intentos por integrar una organización campesina democrática. En este contexto, el PAN postuló a José González Torres, mientras que el PPS apoyó al PRI y el llamado *Frente Electoral del Pueblo*, apoyado por el PCM, no tuvo registro; sin embargo, lanzó a Ramón Danzós Palomino, agrarista fundador de la CCI, con una campaña que integraría el discurso de la oposición durante el sexenio: libertad a los presos políticos, democratización, lucha por la independencia económica del país, nacionalización de las compañías transnacionales y fortalecimiento de la vinculación con Cuba y Viet Nam.

Nuevo presidente, viejo ofrecimiento de movilidad social como esperanza

Durante la campaña electoral, Díaz Ordaz se refirió a las *clases medias*, prometiéndoles un sexenio feliz y un destino histórico. Para la década de 1950 el término se había convertido en un lugar común que aludía a los burócratas, comerciantes y profesionistas; sin embargo, de acuerdo a como percibían sus ingresos era difícil equiparar a un burócrata con un comerciante de la Lagunilla en la ciudad de México, que si bien estaban separados de los campesinos, obreros y propietarios; era claro que el concepto se refería a un grupo social en torno a sus posibilidades de ser; una comunidad de ciertos intereses, caracterizada por un deseo de ascenso económico, social y político.



Díaz Ordaz incorporó a los ex presidentes Lázaro Cárdenas, Miguel Alemán y Emilio Portes Gil a su administración. Mayo 15 de 1967.

AGN, Colección Fotográfica de la Presidencia de la República, Luis Echeverría Álvarez



La cambiante y permanente imagen del núcleo familiar rural
AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo



Nuevas gentes, nuevas modas.
AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo

Este grupo social, de características urbanas, pobló las ciudades anhelando dejar de ser lo que eran: el comerciante convertirse en empresario; el abogado en diputado; el burócrata en funcionario, el periodista en escritor; impulsando, en su tránsito a la sociedad de consumo, el capitalismo y la industrialización nacional. Su característica era el ascenso, para ello enviaban a sus hijos a las universidades públicas o seleccionaban, a otro para una privada en donde se lograra *relacionar adecuadamente*, para sacar a la familia adelante; así, el sistema impulsó estas aspiraciones de ascensos sociales y económicos y la movilidad social.

Se profundiza el endeudamiento del Estado

En 1965 la industrialización nacional era ya una realidad, con productos mexicanos que sustitúan a los importados. El desarrollo contó con el proteccionismo estatal en financiamientos, aranceles y beneficios fiscales; además de contar con la subordinación sindical al gobierno, que redundó en bajos salarios y disolución de las protestas laborales.



Inauguración del cruce de Calzada de Tlalpan y Ermita Iztapalapa. 1970.
AGN, Archivo Fotográfico Díaz, Delgado y García



Gustavo Díaz Ordaz inspecciona las obras del Metro. Marzo 27 de 1968.
AGN, Colección de la Presidencia de la República, Gustavo Díaz Ordaz

Para incrementar la industrialización el gobierno había subvencionado materias primas, transportes y energéticos, había eximido de impuestos a las empresas, las había inyectado con préstamos a bajos intereses, que luego olvidó cobrar; había prohibido la importación de productos que compitieran con los nacionales, aunado con medidas ilegales de corrupción y rapiña de empresarios y políticos sobre los recursos nacionales.

El auge empresarial fue impulsado por la expansión del capital financiero, y la proliferación del capital transnacional y su articulación con el nacional. Los recursos, que en otros países sirvieron para impulsar el desarrollo social y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, fueron empleados para apoyar, legal e ilegalmente, a las empresas; recurriéndose al endeudamiento para sufragar sus gastos. Con el endeudamiento público el gobierno pudo afrontar el gasto en las reformas sociales (salud, educación, vivienda) y la protección al capital, invertido y por invertir, haciendo transnacional al mercado nacional; lo anterior impulsó desenfrenadamente la movilidad geográfica a las ciudades. Se aseguró la tranquilidad empresarial mediante el corporativismo de la sociedad y el control sindical gubernamental.



Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos
AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo



Díaz Ordaz en gira por Irapuato, Guanajuato
AGN, Colección Fotográfica de la Presidencia de la República, Gustavo Díaz Ordaz

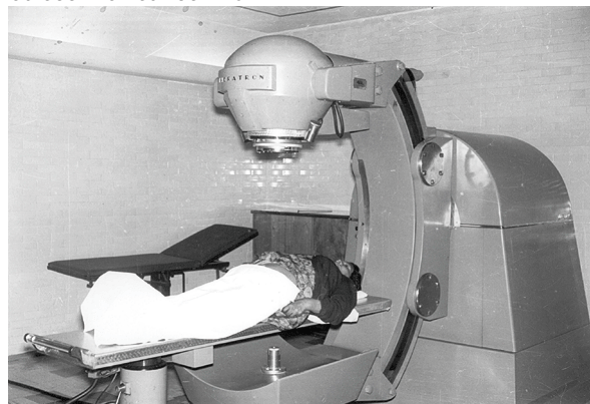
Las protestas de los médicos

De 1958 a 1965 se socializó la medicina en el país, mediante el crecimiento del IMSS (de 900 miles de asegurados a 2,2 millones), y del ISSSTE (con 366 mil derechohabientes). El personal de los servicios de salud se había cohesionado en un gremio; los médicos recibían un salario de 400 a 1,500 pesos, con jornadas de trabajo de 36 horas por 12 de descanso. En noviembre de 1964 se inició el movimiento de los médicos residentes e internos de la

SSA, solicitando en sus demandas que se ampliaran los beneficios hospitalarios de los médicos a contrato para estos profesionales becados, para lo cual integraron la *Asociación Mexicana de Médicos Residentes e Internos A.C.* Las demandas se referían a problemas alimentarios, de hospedaje y vestuario, que se solucionó con la promesa de atención hecha por el titular de la SSA; la falta de cumplimiento llevó a los doctores a solicitar el apoyo del Presidente; ante su rechazo se realizó un segundo paro de labores, en enero de 1965, que contó con todos los profesionales del sector (15 mil), que integran la *Alianza de Médicos Mexicanos A.C.*



Centro Médico Nacional
AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo



Cardiología: Primera bomba de cobalto
AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo

El pliego petitorio se refería a la reinstalación de médicos cesados por la represión al movimiento; cambio del estatus de becarios por contratos de trabajo anuales, con pago de salarios superiores a las becas (alumno interno 1,200 pesos; pasante interno 1,500; residente de segundo año 2,500 y de tercero 3,000 pesos); preferencia de otorgar las nuevas plazas a los médicos residentes egresados de las instituciones; participación de los residentes en los planes de enseñanza y, si fuera poco, atención a los problemas de equipamiento de cada hospital. Díaz Ordaz emitió decretos que beneficiaron a algunos médicos y el paro de labores se reinició en agosto de 1965; en octubre la policía desalojó los hospitales 20 de Noviembre, Colonia y Rubén Leñero en la capital del país, y médicos militares reanudaron el servicio, que se acompañó de ceses, expulsiones y órdenes de aprehensión.

El acoso a la autonomía universitaria

Para 1960 las universidades se agitaban con el apoyo a movimientos populares en Puebla, luchas por la autonomía en Sinaloa, modificaciones a la ley orgánica en Sonora, educación agraria en Chihuahua y la renuncia de Ignacio Chávez en la UNAM. El gobierno respondió con la represión, al mismo tiempo que reducía los gastos en educación, mientras crecían las demandas de estudiantes de nuevo ingreso y se mantenían los salarios de los docentes; las organizaciones estudiantiles controladas por el gobierno eran cada vez más ineficaces para controlar la situación y el movimiento se convertía en un problema nacional.

Dentro de las demandas netamente universitarias como la revisión de la legislación, mayor participación en los cuerpos colegiados y beneficios para la comunidad universitaria, se presentaban movilizaciones de orden político, solicitando la derogación del delito de disolución social (pensar diferente a las tesis políticas del gobierno), demandas populares de apoyo a movimientos sociales y defensa de la autonomía universitaria expresada en la desaparición de cuerpos de policía como los granaderos de la ciudad de México, y suspender las ocupaciones militares de las universidades.

En mayo de 1966 dos estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNAM fueron expulsados por distribuir propaganda política, estallando un paro que pidió la destitución del director; se solidarizaron las escuelas de Economía y Ciencias Políticas y estalló el paro general, demandando la revisión de la Ley Orgánica y el Estatuto Académico, participación paritaria en los órganos de gobierno, desaparición de la Junta de Gobierno y el establecimiento de dormitorios y comedores universitarios. El rector Ignacio Chávez, eminente cardiólogo, renunció y fue designado el Javier Barros Sierra, que había sido Secretario de Obras Públicas con López Mateos.

El movimiento estudiantil-popular de 1968

Un pleito entre dos grupos de adolescentes de escuelas rivales lo convirtió Díaz Ordaz en un movimiento nacional estudiantil y una masacre de grandes dimensiones en 1968. En julio de 1968, a partir de una trifulca entre estudiantes de la Escuela Vocacional 2 del IPN, contra los de una preparatoria particular, que continuó en enfrentamientos posteriores en los alrededores de la *Plaza de La Ciudadela* en la ciudad de México, el gobierno envió a su policía, no a restablecer el orden, sino a agredir a los jóvenes y trabajadores en la Escuela Vocacional 2. En días sucesivos, el 26 de julio, se realizó un acto tradicional de la izquierda mexicana, la celebración del aniversario de la Revolución Cubana en la Alameda de la capital; en esa ocasión se incorporó, al grupo de jóvenes universitarios izquierdistas que realizaba el mitin, un contingente de estudiantes politécnicos que marchaban desde las instalaciones del IPN en el *Casco de Santo Tomás* y se dirigían al Zócalo para protestar por las agresiones

sufridas por los estudiantes de la Escuela Vocacional 2. Solicitaron y obtuvieron la incorporación a su marcha de protesta del contingente de la Alameda y, al continuar su manifestación pacífica hacia el Zócalo de la ciudad fueron agredidos por la policía, por *alterar el orden público*. La trifulca se desbordó por todo el centro y los alumnos y maestros de los planteles 1, 2 y 3 de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, que se encontraban en clases, fueron agredidos incluso en el interior de los planteles.

Los estudiantes preparatorianos se atrincheraron en los edificios y construyeron barricadas con camiones en las calles aledañas, iniciando una revuelta que la policía no pudo controlar y el ejército ocupó su lugar el 30 de julio, estableciendo un estado de sitio con todo tipo de armamento en las calles; para poder desalojar a los estudiantes atrincherados se utilizó un lanza cohetes para derribar la puerta de la primera universidad del país, San Ildefonso, y se procedió a detener y vejear a estudiantes y maestros que defendían la autonomía universitaria.



[http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Estudiantes_sobre_cammi%C3%B3n_quemado_\(A68\).JPG](http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Estudiantes_sobre_cammi%C3%B3n_quemado_(A68).JPG)

Como respuesta a este atentado a la autonomía universitaria que había realizado el ejército en la UNAM, repitiendo las mismas acciones que realizaron con anterioridad en las universidades autónomas de Nuevo León, Sonora y Michoacán, el rector arrió a media asta la bandera en la Ciudad Universitaria, en señal de luto, y encabezó el 1º de agosto una marcha de protesta por calles del sur de la ciudad, fuera de las instalaciones universitarias, iniciando con este acto una movilización de protesta nacional.

El periódico *El Nacional*, del viernes 2 de agosto de 1968, señalaba:

Imponente y pacífica fue la manifestación universitaria. (...) Se inició la marcha por Insurgentes. Se llegó hasta Félix Cuevas (...) En este lugar se emprendió el regreso a Ciudad Universitaria. A la altura de Amores cayó un aguacero que no impidió la marcha. El rector rechazó implementos para cubrirse de la pertinaz lluvia. Se llegó a Avenida Universidad y el recorrido concluyó en la explanada, donde el ingeniero Barros Sierra envió un mensaje: "Nunca en mi vida me he sentido más orgulloso de ser universitario como en esta fecha (...)"



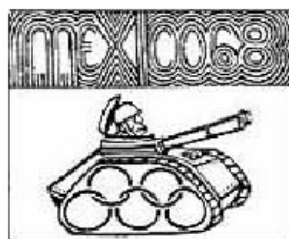
AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo

Los inicios de la democratización de la política en la nación

Del 1º de agosto al 2 de octubre de 1968, la sociedad mexicana se dividirá entre quienes apoyaban al gobierno que luchaba contra una *conjura comunista* que buscaba derrocar al gobierno, y la protesta democrática contra el gobierno represor de Díaz Ordaz.



<http://www.militante.org/el-movimiento-estudiantil-de-1968>



Volante del movimiento estudiantil
http://iteso.mx/~victorm/Mexico_1968.htm



Manifestación al zócalo
AGN, *Hermanos Mayo Cronológico*

El 4 de agosto, en la misma Vocacional 2 donde se había iniciado la violencia gubernamental hacia los centros universitarios capitalinos, los estudiantes integrados en un *Consejo Nacional de Huelga*, CNH, emitieron las seis demandas del movimiento:

- 1) Libertad a los presos políticos;
- 2) Destitución de los jefes de policía involucrados en la represión;
- 3) Disolución del cuerpo de granaderos de la policía;
- 4) Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal del D.F. (delitos de disolución social);

- 5) Indemnización a las víctimas de las agresiones realizadas por la policía y el ejército y
- 6) Deslinde de responsabilidades por los actos de represión y salvajismo cometidos por los cuerpos de seguridad del Estado.

El mismo mes de agosto se integró la *Coalición de Maestros de Enseñanza Media Superior y Superior del País Pro Libertades Democráticas*, integrada por docentes y organizada en la misma forma que el CNH, que presentó una sola demanda, apoyar el pliego petitorio de los estudiantes en paro en toda la nación, reconociendo que la organización estudiantil era capaz y suficiente para dirigir el movimiento democratizador.

El CNH se integraba con dos representantes por turno de cada escuela en paro de todo el país, y reconocía que los integrantes fueran nombrados por asamblea. Las decisiones se tomaban en el pleno por mayoría simple y todas las comisiones (prensa y propaganda, organización y abasto, relaciones) se nombraban en asamblea del propio CNH. El movimiento estudiantil tenía un solo objetivo, el cumplimiento del pliego petitorio; como vía de acción se determinó la realización de acciones de protesta legales como efectuar mítines, marchas y la difusión de la protesta con carteles y volantes, solicitando la cooperación voluntaria del pueblo para pagar los gastos del movimiento.

La represión militar de 1968

Los estudiantes y maestros realizaron tres marchas al zócalo de la ciudad de México: el 13 y 27 de agosto, y el 13 de septiembre. Díaz Ordaz calificó al movimiento de rebelión contra el Estado y lanzó la represión. Su preocupación era real, el movimiento era nacional y en todo el país estaban en paro las escuelas. La manifestación del 27 de agosto llenó las calles desde el *Museo de Antropología* en Chapultepec, hasta el centro de la ciudad (cinco kilómetros de extensión y 400 mil manifestantes en la marcha). El gobierno organizó, el día 28, un mitin de burócratas en el zócalo en apoyo al gobierno que, para inquietar más al gobierno, se unió al movimiento y fue disuelto con el ejército. Ante una situación de protesta y movilización nacional en su contra, Díaz Ordaz lanzó una terrible amenaza, en el Informe Presidencial del 1º de Septiembre:

No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos pero que tomaremos si es necesario: hasta donde estemos obligados a llegar llegaremos...



El ejército mexicano disolviendo ilegalmente a los burócratas en el centro de la ciudad de México
http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ex%C3%A8rcit_al_Z%C3%B3calo-28_d%27agost.jpg



El ejército mexicano violando las garantías individuales de los manifestantes en Tlatelolco
<http://www.camacho.com.mx/tlatelolco68/principal.html>



El Batallón Olimpia en acción en Tlatelolco
<http://www.camacho.com.mx/tlatelolco68/principal.html>

A partir del 2 de septiembre se estableció un estado de sitio anticonstitucional en todo el país, y la represión culminaría con la ocupación militar de la Ciudad Universitaria en la ciudad de México el 18 de septiembre. El 21 y 23 se sucedieron enfrentamientos entre el ejército y los estudiantes de la Vocacional 7, en Tlatelolco; y el 24 fueron ocupadas las instalaciones del IPN en el Casco de Santo Tomás, en una batalla campal que contó con la participación de cuatro mil policías y 1,800 soldados. Barros Sierra renunció a la rectoría de la UNAM, el día 23, renuncia que fue rechazada por la Junta de Gobierno, dos días después.

Como protesta por la militarización del país y la represión nunca vista en la ciudad desde los días del golpe de Estado contra Madero, el CNH organizó la realización de un mitin en Tlatelolco, el día 27, ante la imposibilidad de realizar marchas por la ocupación militar de la ciudad, que era patrullada con tanquetas y vehículos artillados, además que los militares mantenían retenes en diversos puntos de la ciudad. El 30 de septiembre el ejército salió de los recintos universitarios, y el CNH anunció la realización de un nuevo mitin en Tlatelolco, para el 2 de octubre.

El acto, que se desarrollaba pacíficamente fue agredido por miles de soldados que, ante una señal lanzada desde un helicóptero (luces de bengala de colores) y la irrupción de agentes armados, tropas de elite del gobierno (el "Batallón Olimpia"), que se encontraban vestidos de "civil" y portaban un guante blanco en la mano izquierda para identificarse, iniciaron el ataque armado en contra de los manifestantes; la reunión fue disuelta a tiros, ataques de bayoneta y, finalmente, con disparos de ametralladoras y cañones de los vehículos artillados, que provocaron el asesinato de más de 400 asistentes.

El gobierno genocida de Díaz Ordaz había utilizado tanques de guerra, artillería, ametralladoras y bayonetas, contra una concentración pacífica y desarmada de ciudadanos, la mayoría jóvenes de menos de 25 años; actos que

contaron con el beneplácito del Congreso de la Unión, que apoyó sus acciones durante el informe presidencial del siguiente año, inclusive aplaudiéndole durante tres minutos, y la complicidad de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que nunca intervino para ofrecer justicia a la muchedumbre asesinada. El 4 de diciembre el CNH se disolvió, con la publicación del *Manifiesto a la Nación 2 de Octubre*.